

Antología de Escritor del viento

Presentado por

Poemas del Alma 



Índice

En el abismo.....

Para la grandeza de mis días (acrostico)

Almas dislocadas

Mentira

Más allá

Meditación

El alba declina

Niña de arena

Rosas

Princesa

El parque

Diosa o Esfinge

Mujer de bruma

Demencia

Melancólica tarde

Lascivia

En el abismo.....

*Viviendo en mi propio mundo
en mi mundo de oscuridad
marcando el inicio
de una nueva eternidad.*

*Trato de evitarlo
y poder regresar
pero el día me ha negado
y solo me queda esperar.*

*Sigo buscando mi regreso
a donde no pertenezco
pero de ese lugar he salido ileso
y solo queda, mi inexplicable regreso.*

*Seguiré buscando
sin poder encontrarlo
y en esta oscuridad
seguiré esperando.*

Para la grandeza de mis días (acrostico)

Pondr**E** tu nombre en mi poema
AQUI romántico lo escribiré,
Rosas rojas también flores
Amada mía, así lo adornaré.
Abriré mi viejo libro de poemas
Nadie mas en el escribirá
Ahí te escribiré una poesía
Mujer dulce de sonrisa angelical.
A ti dedicaré palabras,
Rimas y versos sin cesar
Insinuando tu belleza,
Amada mía, hasta ya no poder más...

Almas dislocadas

*Desfilan detrás de paredes amarillas
los huesos y las carnes mal olientes,
un ojo, un pie, un brazo y los dientes
cayéndose mientras doblan las rodillas.*

*No se escucha la diástole y la sístole
de los amantes y agitados corazones
solo pies trémulos en los panteones
bailando en ronda, los muertos y su prole.*

*Danzan y danzan con panderetas de histrión,
con cuerpos tísicos y caderas dislocadas;
hallan alegrías en algazara y confusión...*

*Al terminar la ronda corta rosas germinadas,
de sus amarillos cráneos y gimen en oración:
-¡Enterrad, enterrad! nuestras almas dislocadas.*

Mentira

*Putrefacta palabra que osada moja,
cual vendimia en labios de tinte rosa,
en comunión con la lengua, como la sangre roja,
se configura aquella oración dolosa.*

*Y siempre esquiva como ramera loca
impúdica, seductora y del engaño esposa,
que enciende todo cuanto su llama toca
y petrifica, lapida y mata, cauta y sigilosa.*

*Y el encanto de su verbena mentirosa
lleva la desgracia de una ola de mar
donde la inocencia muere nemorosa
arrastrada al llanto y al dolor fatal.*

*Reina procaz de las ansias lóbregas,
por el infame coronada en el Edén,
no lleva más que mentiras piadosas
como perlas de oro, labradas con desdén.*

Más allá

*Ir tras la fe y la esperanza desoladora
de la vida que ríe con su corona de oro
y que el ingenuo ante su busto llora,
implorándole como un niño... lloro.*

*¿Quién de sus paraísos legendarios
y de su corona puede asirse?
Yo me inclino por reinos encantados,
que por la vida que insiste en irse.*

*Así, la vida que me toca, ensimismado
en la incoherencia de la gente "loca"
llevo ese sueño sencillo y consagrado
de Acuña, Noboa, de Silva y Borja...*

*Bien pudiera gritar en las cavernas solas
y huir por las regiones de los males,
probar del Leteo y perderse en sus olas,
morir, solo morir en desconocidos mares.*

*Tomar de la melancólica imprudencia
y de la Estigia, un sorbo beber de ella,
ir haciendo veredas en la existencia
y navegar más allá... sí, de toda huella.*

*Y soñar, con mundos de exótica belleza
de místicos paisajes lejanos y escondidos,
donde la tristeza no toca... ¡no besa!
-¿Y la vida?- ¡bah! cúspide de los dolores todos.*

Meditación

*El encanto enamorado de tu risa
de la plegaria del beso de tu labio,
del aliento sostenido por el gurbio
que desgarrado huyó como la brisa.*

*Y la llama de tu amor apasionado
en el abismo de la inclemencia queda
sola, como la olvidada tumba corroída,
con la semilla del amor nunca brotado.*

*Hoy, la muerte con mi beso aduna
y el olvido de tu nombre a mi garganta sube
con el perfume de la desesperanza bruna.*

*Y mi llanto, que divaga en la penumbra
como la tormentosa lluvia de la nube
que hunde al barco y al faro que lo alumbra.*

El alba declina

*Ya no da frutos la marchita higuera
ni despuntan los campos sus flores,
ya no sonroja la joven que fuera
la novia soñada, de eternos amores.*

*Y ya muerto los mimos primeros
de las cariñosas manos de un padre
y ya cadáveres reposan los besos
de los labios de la santa madre.*

*Un bostezo y el alba declina
la flor de la juventud torna somnolienta
y la dulce voz de niño serpentina
muere junto a la inocencia difunta.*

*Y ya se alejan los suspiros aquellos,
ya reposan cansados los sueños
y resurge como el aullar de los perros,
un grito de paz, al silenciar los rezos.*

Niña de arena

*Bajo las elegantes rimas de un poema,
se teje cadencioso un scherzo en sinfonía
que por sobrenombre lleva Ana María;
la niña de la mística tristeza de sirena.*

*No tiene renombre ni fama de realeza,
mas yo la llamo Sara o Isabella
por su indemne velo de doncella,
y por sus atractivos ademanes de princesa.*

*Ríe y su sonrisa guarda la entera suma
de toda la elegancia femenina,
llora, y su vida se diluye como espuma...*

*¡Oh, quiero de sus perfumes embriagarme,
niña de las lívidas manos de sirena
y de su mística tristeza enamorarme!*

Rosas

*Deshojaré rosas
bajo las gotas de mi duelo,
recitaré poemas
amor mientras te espero.*

*Preguntaré a la lluvia
si mojará también tu pelo,
suspiraré profundo
amor mientras te espero.*

*Reprimiré mis ojos
contando las horas y el tiempo,
lloraré en secreto
amor mientras te espero.*

*Escucharé canciones
de ese sombrío violonchelo
y compraré más rosas
mujer mientras te espero.*

Princesa

*Poesía no encuentro para tu fina elegancia
ni retórica que alabe, tu gracia de infantina,
tu perfume ejerce sobre la azucena supremacía
y tu efigie clara, intensa, más que la hora matutina.*

*En tu cabellera blonda relucen rizos de oro
que juegan con tus ojos claroscurros ambarinos,
y en tus rosados labios, como las rosadas rosas
¡oh dios, tu voz lenta y suave, como cantos divinos!*

*Y frente a tus retratos pareciese que mirara
las novias salomónicas ¡vírgenes y hermosas!
tienes los sonrojos penetrantes de la aurora
y en tu tez brilla, el tono puro de las puras rosas.*

*En tus manos deja que mi corazón renazca
¡oh Princesa! como aquellas flores blancas abribeñas,
y que en tu esencia llena de fragancia nazca
mi poesía, esta que te escribo ¡con la sangre de mis venas!*

El parque

*El viento en la floresta que remeda
al canto sagrado de Polimnia en lira
y la tarde roja se deshoja en primavera
seduciendo como el cano cisne a Leda.*

*Y la tarde, se muere lejana y lenta
tras la cúpula del pálido templete,
en olores a flores y a campo agreste
ya se despide la tarde amarillenta.*

*Y mientras los gritos infantiles cesan,
los enamorados alimentando sueños
al pie del roble ríen y se quedan,*

*como queriendo oler por vez primera
los últimos olores nupciales y sedeños
de los místicos álamos en primavera.*

Diosa o Esfinge

*Eres triste, nostálgica como la noche,
aun si tu risa es de reina vanidosa,
yo, en tus pupilas siempre encuentro rosas,
cuando miro esos ojos enigmáticos de diosa.*

*Sueño con estrechar tus manos con las mías,
en sentir tu aroma y lo suave de tus labios,
sin embargo, vuelve la razón amancillada
y muere la sonrisa más dulce de mis labios.*

*Y despierto, en el páramo más sombrío del destino,
enredado entre abrojos alimentando cardos y espinos
aun así, en mis lágrimas te amo, con el amor jamás sentido;
ni por dioses ni magos, ni por magia ni hechizos.*

*Y, sin embargo, vivo con este amor a solas
deshojando rosas, tulipanes en suspiros,
quisiera un día deshojar y probar una roja adelfa
y sentarme junto a la flor marchita del olvido.*

*Tal vez quisieran, mis brazos ser dos grandes alas
o mi cuerpo ser el leve viento que besa,
y tras tus pasos de niña enamorada
ser melodía, rima, la nota que tu corazón arranca;*

*Princesa enamorada, Diosa, o Esfinge de mis sueños
Tú, que sonrojas a la rosada rosa de primavera
y al despuntar la mañana, a un girasol asemejas;
quisiera ser en tu corazón prendido ¡la virgen flor que arrancas!*

Mujer de bruma

*Hay una mujer amante, mujer errante
mujer de bruma, precedida de suspiros
fragantes, siendo en mis horas de deliquios
su imagen, narcótica, femenil y elegante.*

*Tiene porte de reina prodigiosa, su semblante
primoroso semeja un lívido jardín de nardos,
y sus ojos góticos floridos son dos perdidos
diamantes, reflejados en mi faz sombría y delirante.*

*Y en su renombre de elegida y adorada
ríe haciendo su último juego de mujer amada
y con nebulosa mirada de luna arrogante*

*se aleja y se aleja en delicada bienandanza
dejando a mi alma taciturna y sin bonanza,
en un tétrico infierno, como el que viera Dante.*

Demencia

*Reverdece el paisaje al son de la fuente,
que consciente a la luna y su luz tenue
y mi alma entre la niebla se diluye inocente
en la oscura floresta en danza minué.*

*Reverdece mi alma como parte del paisaje,
a modo de la fontana, que llora cristalina
y mi mente suicida prepara el brebaje,
para la última danza en la natura verdina.*

*El jején hastiado de la oscura melena
de la noche que puebla con manto de desgarré
y la fiesta plateada que la niebla serena
pareciese una ronda de Sabbat y Aquelarre.*

*Y con palabras de hereje bajo la fronda
mi demencia se pierde en vanos clamores
y al final solo las églogas de la noche blonda,
se quedan haciendo de mi alma abluciones.*

Melancólica tarde

*Como la brisa vaporosa sobre la arena,
que al ritmo de la ola, sopla y se aleja,
triste, ¡muy triste! mi alma se asemeja;
como a la débil ignita, del sol que se amena.*

*Triste, ¡muy triste! la tristeza me quema,
ebria la nostalgia, que a mis penas corteja,
cuando bajo la tarde, la sonrisa mustia en la arena;
la gota más tibia de un ojo ¡vi caer la más triste pena!*

*Fue el momento oportuno, la hora de la marea,
cuando mi corazón trémulo y vago latía
al compás de mi llanto, que hizo que los peces me oyeran.*

*Fue el tiempo, que hasta el péndulo más exacto ignora,
ante un gesto leve, bajo la débil mirada de la aurora.
Triste, ¡muy triste! bajo la niebla, mi alma llora y la tarde se aleja.*

Lascivia

*Que ignoradas redes el deseo lleva ocultas
que empujándome al placer infame y escabroso,
mi mente, quedose perturbada entre las brumas
aquella tarde de un febrero sombrío y angustioso.*

*Vil deseo de mi desventurada muerte prematura
en instantes del péndulo a mi alma sepultaste,
sin el cortejo fúnebre, sin flores en mi sepultura,
mi inocencia pura en tu vehemencia enterraste.*

*Y morí como muere un feto tras su aborto
tan temprano cuando apenas aflora la vida,
pobre alma mía, en tu desdén está el despojo
de tu inocencia de Abad y de tu peregrina romería.*

*Hoy llevo el paso de un fantasma que arde en vida
de los muertos soy el cadáver más desdichado,
residente del polvo como exacta alegoría
de la inexistencia, a la que el placer me ha condenado.*